

DE EVENTOS A PROCESOS PASTORALES

Aplica al cristiano -modelo 2015- que busca crecer como hijo de Dios y al acompañamiento pastoral de la parroquia, la familia, las instituciones y estructuras pastorales de la Iglesia diocesana en tiempos retadoramente cambiantes.

Hasta el día de hoy, me atrevo a afirmar, que la mayor parte de los cristianos se han conformado con 'recibir' la instrucción religiosa indispensable para recibir los sacramentos de iniciación cristiana. Buscan, celebran y viven eventos importantes que los identifican como cristianos católicos; pero no van más allá. ¿Por qué? ¿Estamos favoreciendo un ambiente conformista? ¿Y la presencia y acción del cristiano ante los desafíos del siglo XXI dónde va a quedar?

En las conclusiones de **asambleas parroquiales** y **decanales** que han llegado a la Vicaría de Pastoral aparece con insistencia y preocupación esta realidad: el conformismo espiritual de padres e hijos que inician y terminan su formación cristiana en los primeros diez años de vida. Es como si alguien se conformara solamente con la educación primaria para afrontar los retos nuevos y antiguos que le presenta el mundo cambiante de nuestros días. La parroquia y sus comunidades tienen gran responsabilidad en la creación y sostenimiento de este conformismo al no ofrecer acompañamiento a través de itinerarios de formación continuos, atractivos, dinámicos y permanentes.

Tenemos que aceptar que no siempre evangelizamos como lo exigen las nuevas circunstancias y lo está urgiendo la Iglesia en sínodos, asambleas, congresos y demás encuentros locales, nacionales e internacionales. El conformismo espiritual y pastoral toca también a los tiempos de formación que son breves; a los contenidos que se centran en lo doctrinal y 'suponen' el encuentro con Cristo; a la falta de recursos humanos y materiales que, con frecuencia, son limitados y se quedaron estancados en tiempos pasados.

Mirar la realidad pastoral del conformismo pasivo y aflojerado debe despertar en pastores y fieles la pasión y la inteligencia por desencadenar **procesos** que lleven a la consecución de frutos creíbles que influyan en la toma de decisiones congruentes con los valores del Evangelio de Jesús. Una pastoral que se quede solamente en la participación en ciertos **eventos** ceremoniales de la fe no tiene futuro; está quedándose al margen del dinamismo del Evangelio y a la alegría de ser discípulos maduros del Maestro y Señor Jesucristo. No podemos seguir contribuyendo, pasiva o activamente, al nacimiento de cristianos que se 'desocupan' de ser cristianos a temprana edad.

La puesta en práctica de la nueva evangelización, con nuevo ardor y métodos renovados, busca responder, pronta y audazmente, a estos y otros desafíos. Esperamos que el proceso de **asambleas parroquiales**, **decanales** y de **zonas pastorales** contribuya a pasar del diagnóstico pastoral a la toma de decisiones visionarias, luminosas y generosas. No podemos regatear nada al Evangelio de Jesús, ni al hambre y sed de vida integral y plena que hay en los peregrinos, modelo siglo XXI.

Con mi afecto y gratitud.

+ Sigifredo
Obispo de/en Zacatecas